



LAS OTRAS INTELIGENCIAS

Sergio Mercado Rodríguez

Psicólogo

*«Vivimos en una sociedad que no nos educa para ser personas
emocionalmente inteligentes»*

Daniel Goleman

Sir Francis Galton (1822-1911) es considerado el iniciador de las investigaciones sobre la inteligencia y, desde entonces, a lo largo de los años el tema de la inteligencia ha sido abordado desde diferentes enfoques. Inicialmente con una fuerte influencia del evolucionismo darwinista y luego con un viraje hacia el darwinismo social (Spencer).

Más adelante aparecerán las teorías factoriales (Spearman; Thurstone) y las teorías cognitivas (Sternberg; Gardner). Cada enfoque responde a los descubrimientos y a las necesidades de su época y, con el paso de los años, sus aportes han decantado en identificar a la inteligencia como la capacidad adaptativa implicada en el aprendizaje y la resolución de problemas. Sin embargo, con el paso de los años también se fue instalando, en una suerte de inconsciente colectivo, la idea de identificar a la inteligencia con el cociente intelectual (CI), un *"valor numérico otorgado a la inteligencia que se determina a partir de las puntuaciones en una prueba de inteligencia"* (Morris y Maisto, 2011).

Será a partir de las investigaciones de Daniel Goleman (1976-) cuando la inteligencia dejará de ser considerada, únicamente, como un factor cuantitativo y el cociente intelectual (CI) dejará de ser el único o el más importante indicador de desempeño exitoso en toda tarea humana. Surgirán nuevos conceptos como la **inteligencia emocional** que, entre otras cosas, implica *"la habilidad para percibir emociones en otros, la habilidad para facilitar el pensamiento, comprender las emociones y manejar las emociones"* (Davis y Palladino, 2008) y **la inteligencia social** entendida como *"un aspecto de la inteligencia emocional que nos permite entender las necesidades ajenas y actuar sabiamente en las relaciones humanas"* (Goleman, 2010, citando a Thorndike, 1920) o *"como un elemento esencial que permite a la persona afrontar*



adecuadamente los imperativos prácticos de la vida” (Goleman, 2010, citando a Sternberg,1984).

De esta manera, para el óptimo desempeño de los seres humanos en todas tareas que emprende, al pétreo y monolítico coeficiente intelectual (CI) se le suman el cociente emocional (CE) y el cociente social (CS). Así, el metarrelato de que el cociente intelectual (CI) es el factor más importante para el éxito fue superado y se abrió paso a la necesidad de fortalecer otras manifestaciones de la inteligencia humana como la emocional, la social y muchas otras más.

REFERENCIAS

Davis, S. y Palladino, J. (2008). Psicología. Pearson Education.

Goleman, D. (2006). Inteligencia social: la nueva ciencia de las relaciones humanas. Kairos.

Goleman, D. (2010). La inteligencia emocional: Por qué es más importante que el cociente intelectual. Grupo Zeta.

Morris, Ch. y Maisto, M. (2011). Introducción a la Psicología. Pearson.